

Dejo mi infancia de lado

"Me llamo Francisca tengo 10 años, vivo en Portugal con mis padres, tengo una casa pequeña y una granja. Y mis animales son un cerdo, un perro y gallinas y no tenemos casi como mantenerlas. Vivo en el campo y no tenemos coche, no tengo como ir al colegio, no tengo cuadernos solo hojas sucias y los bolis me los dejan mis compañeros. Tardo una hora en ir al colegio andando y mis padres no tienen trabajo. Intentan todos los días buscar trabajo, pero no encuentran y se quedan en casa cuidando de los animales como pueden.

Siempre llevo la misma ropa y mis zapatos están rotos.

Mis padres hacen todo lo posible por buscar un trabajo, pero no hay.

Tenemos comida gracias a los animales, aunque siempre comamos lo mismo.

Mis padres han decidido después de mucho tiempo que vamos a migrar a Andorra.

Están escribiendo a gente que buscan a dos personas para trabajar en una finca. Yo no me quiero ir, pero me han dicho que cuando tengan un trabajo nos vamos.

Ya han encontrado trabajo después de dos meses. ¡Jo nos va a tocar irnos!

Me da mucha pena porque mi padre ha tenido que vender los animales y me a tocado despedirme de ellos.

Mis padres están tristes porque tienen que dejar la casa suya donde han vivido siempre, como yo, además no sabemos si volveremos.

Con el dinero que hemos sacado de los animales, podemos pagar el viaje. ¡Ya estamos en Andorra!

La finca tiene tres caballos, veinte gallinas, tres vacas y cinco perros. ¡Que bien, vuelvo a tener animales! y mis padres ya tienen trabajo. Las camas son super cómodas, tengo un cuarto para mi sala y con una televisión, mis padres tienen una cama también y muy grande. ¡Me gusta mucho!

Ya voy al colegio y ya tengo bolis, lápices... También tengo mucha ropa y muy cómoda, mis compañeros me tratan super bien. Y estoy aprendiendo mucho más que en Portugal.

Aunque me este costando mucho aprender el idioma y encima se lo tengo que enseñar a mis padres.

La dueña de la finca esta encantada con el trabajo que estan haciendo mis padres.

Ya tengo trece años y mis padres han pensado que estamos muy bien aqui en Andorra, pero les da mucha pena abandonar la casa de Portugal. ¡Nos vamos a quedar en Andorra! ¡Que bien!

A mi y a mis padres nos encanta.

Francisca